



## Sesión especial

Lunes 17 de junio de 2013, a las 12 horas

Presidente: Sr. Katamine

### ALOCUCIÓN DE LA EXCMA. SRA. NKOSAZANA DLAMINI ZUMA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE LA UNIÓN AFRICANA

*Original inglés:* El PRESIDENTE

Es para mí un gran honor saludar, en nombre de la 102.<sup>a</sup> reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, a nuestra distinguida invitada, la Excma. Sra. Dlamini Zuma, Presidenta de la Comisión de la Unión Africana.

Ahora voy a ceder la palabra al Director General, Sr. Guy Ryder, para que dirija unas palabras de bienvenida a la Dra. Dlamini Zuma.

*Original inglés:* El SECRETARIO GENERAL DE LA CONFERENCIA

Dra. Dlamini Zuma, Presidenta de la Comisión de la Unión Africana, reciba una cordial y sincera bienvenida a nuestra Conferencia y a la OIT. Su trayectoria como militante y doctora médica con una destacada carrera política en su país, Sudáfrica, le ha llevado a ser la primera mujer que toma las riendas de la Comisión de la Unión Africana. Este año se conmemora el 50.º aniversario de la Unión Africana bajo el lema del Panafricanismo y el Renacimiento africano.

En Addis Abeba, tuve el honor no sólo de asistir a esta importante conmemoración que confirmaba el renacer de África, sino también de ser testigo de primera mano del compromiso y entusiasmo de los líderes africanos por consolidar y desarrollar los logros del continente.

Su presencia hoy aquí es tanto más significativa cuanto que nos brinda la oportunidad de celebrar con ustedes el Renacimiento africano y tal vez, lo que es más importante, de reflexionar juntos acerca de cómo la OIT puede y debe contribuir a este objetivo.

La alianza entre la OIT y la Unión Africana, entonces llamada Organización de la Unidad Africana, se forjó en 1965. Con el transcurso de los años, hemos tenido el honor de colaborar en muchos ámbitos, en particular con la Comisión de Trabajo y Asuntos Sociales.

Nuestro principio fundador, según el cual «todos los seres humanos tienen derecho a perseguir su bienestar material y su desarrollo espiritual en condiciones de libertad y dignidad, de seguridad económica y en igualdad de oportunidades», orienta todas las actividades de la OIT, inclusive en su continente, África.

Resulta alentador comprobar que los valores de la OIT gozan de un amplio reconocimiento en los países africanos como instrumentos para sus procesos de desarrollo. Muchos de ellos han ratificado los ocho convenios fundamentales de la OIT, lo cual pone de manifiesto un firme compromiso respecto de los principios y derechos fundamentales en el trabajo.

África está renaciendo. También resulta alentador comprobar que las economías africanas están experimentando un fuerte crecimiento, que ha dado lugar a una disminución de los niveles de pobreza y ha hecho progresar el Programa de Trabajo Decente. Sin embargo, el crecimiento sin empleo sigue planteando un desafío para el continente africano, al igual que en otras regiones del mundo.

En la actualidad, la Unión Africana está a la vanguardia de los esfuerzos colectivos del continente para lograr los objetivos de desarrollo en África.

Dra. Dlamini Zuma, el mundo del trabajo está sometido a grandes transformaciones, como he destacado en mi Memoria a la Conferencia. Estas realidades y tendencias tendrán repercusiones en África y en el resto del mundo, y en este sentido existen diversas áreas que son pertinentes para el programa del Panafricanismo y el Renacimiento africano.

Por ejemplo, observo que ustedes han identificado los siguientes ámbitos prioritarios: invertir en su población para que todas las niñas y todos los niños africanos tengan un futuro mejor; centrarse en las pequeñas y medianas empresas y las microempresas, el desarrollo rural y la industrialización para hacer frente al desafío de la creación de empleos, especialmente para los jóvenes, y al desafío de superar la pobreza; abordar las crecientes desigualdades sociales; empoderar a las mujeres y promover la solidaridad y la integración.

A medida que la OIT emprende su proceso de renovación y reforma, hemos identificado ocho ámbitos de importancia decisiva que, a mi juicio, corresponden con las necesidades y prioridades de África.

Sería un honor poner nuestro trabajo en esos ámbitos al servicio del Renacimiento africano. Considero que la colaboración entablada entre la OIT y las instituciones de la Unión Africana ha permitido acumular experiencias muy pertinentes, estoy pensando, por ejemplo, en los siguientes ámbitos.

En lo que atañe a la erradicación de la pobreza, la OIT contribuyó activamente a la primera Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana sobre empleo y alivio de la pobreza en África, que se celebró en Ouagadougou en 2004. Con la vista puesta en Ouagadougou+10 el

año entrante, la OIT está dispuesta a intensificar su cooperación con los Estados Miembros africanos y con la Comisión de la Unión Africana para avanzar hacia la consecución de nuestros objetivos comunes.

En lo que respecta al empleo de los jóvenes en la región con la población más joven del mundo, hemos trabajado juntos para que el empleo juvenil se convierta en una prioridad política respaldada por un programa de políticas integradas en el que se combinan políticas macroeconómicas con políticas activas de mercado de trabajo. África puede beneficiarse del dividendo demográfico, pero esto supone atajar con rapidez y de forma colectiva el grave déficit de empleo.

Otra experiencia fructífera ha consistido en el desarrollo del sector privado africano, donde nuestra colaboración ha abarcado temas como la iniciativa empresarial de las mujeres, el desarrollo de las calificaciones y la promoción de la diversificación económica.

Y por último, pero no de menor importancia, cabe señalar el fortalecimiento de la protección social, el ejercicio de los derechos laborales y el fomento del diálogo social.

Dra. Dlamini Zuma, una parte muy importante de la narrativa contemporánea africana es la firmeza, la energía, el dinamismo y la creatividad. No nos cabe la menor duda de que, a medida que la Agenda 2063 de la Unión Africana vaya tomando forma, usted se dedicará con energía a la tarea de transformar los paradigmas económicos, sociales y culturales de África y hacer realidad la visión de un continente próspero y pacífico.

Usted ha mencionado la necesidad de que África recupere la narrativa africana, la narrativa de su pasado, presente y futuro, y la capacidad de contar su propia historia. Nos honra que haya elegido venir a la OIT hoy para seguir contándonos la historia de su continente.

No quisiera concluir sin decir que tenemos hoy muy presente al Presidente Mandela, a quien transmitimos nuestros mejores deseos. Al mirar hacia el futuro, recordemos sus palabras: que haya justicia para todos, que haya paz para todos, que haya trabajo, pan, agua y sal para todos.

Dra. Dlamini Zuma, estamos deseosos de escuchar sus palabras y reiteramos nuestra más cordial bienvenida.

---

*Original inglés: Sra. DLAMINI ZUMA  
(Presidenta de la Comisión de la Unión Africana)*

---

Permítame darle las gracias, Sr. Ryder, por su invitación a dirigirme a esta augusta asamblea con motivo de la 102.<sup>a</sup> reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, así como por sus amables palabras y los mejores deseos que ha expresado por la pronta recuperación del Presidente Mandela, a quien todos enviamos nuestros mejores pensamientos puesto que ya no es considerado únicamente como sudafricano, sino que representa la bondad del ser humano en todo el mundo.

Espero con impaciencia sus recomendaciones sobre la creación de empleo, la protección social y el diálogo social a favor de los mil millones de trabajadores de nuestra aldea global, sobre todo los jóvenes, las mujeres y quienes perciben ingresos bajos en zonas rurales. Hace tres semanas conmemoramos el quincuagésimo aniversario de la fundación de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y la Unión Africana (UA). Fue una oportunidad para

que reflexionáramos sobre nuestro pasado, pero también para encarar el futuro con esperanza y convenir en lo que debemos hacer durante los próximos 50 años para lograr plenamente el objetivo de la Unión Africana de construir una África unida, próspera e integrada que está en paz consigo misma y represente una fuerza dinámica en los asuntos mundiales. Los líderes africanos convinieron de forma unánime en que la creación de empleo era uno de los factores más importantes para lograr este objetivo, y esta unanimidad se plasmó en la Declaración Solemne y en las decisiones adoptadas en la Cumbre. En ambas reuniones, los líderes africanos reafirmaron su compromiso de acelerar e intensificar los esfuerzos nacionales y continentales para luchar contra la pobreza y el desempleo, haciendo hincapié en el empleo de los jóvenes y las mujeres. Ya en abril de este año, la novena reunión ordinaria de la Comisión de Trabajo y Asuntos Sociales de la Unión Africana acordó unánimemente que la promoción del empleo y la protección social debería ser una preocupación mundial y un objetivo de desarrollo con entidad propia en la agenda para el desarrollo con posterioridad a 2015.

Permítanme referirme también a una iniciativa conjunta que están poniendo en marcha la Comisión de la UA, el Banco Africano de Desarrollo, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África (CEPA) y la OIT y que también está orientada a promover el empleo de los jóvenes. Esperamos con impaciencia que se adopte y se aplique cuanto antes. Básicamente, esta iniciativa conjunta se centra en tres ámbitos principales: i) asesoramiento y sensibilización durante la elaboración de las políticas de promoción del empleo de los jóvenes; ii) intervenciones directas en materia de fortalecimiento de la capacidad a favor de los jóvenes, sobre todo para crear empleos sostenibles y de calidad y proporcionar a los jóvenes competencias empresariales y experiencia laboral, y iii) producción y difusión de conocimientos.

En la transformación de la OUA en la UA se puso un fuerte énfasis en el programa de integración y desarrollo socioeconómico de la organización. La Cumbre Extraordinaria de la UA celebrada en Ouagadougou en 2004 sentó los cimientos para la estrategia de empleo de la UE. En 2008, la UA adoptó su marco de política social para África estableciendo 18 prioridades fundamentales, entre las que cabe destacar el trabajo, el empleo y la protección social. Su aplicación es uno de los objetivos principales que la Comisión de la UA ha establecido en su plan estratégico para 2014-2017.

El énfasis de la UA en el empleo de los jóvenes es esencial a la luz de la demografía del continente. Según todas las estimaciones, nuestro continente tiene una población joven y es cada vez más joven. De aquí al 2025 se calcula que los jóvenes africanos representarán una cuarta parte de la población mundial menor de 25 años. De aquí a 2040, la mitad de la población mundial vivirá en África, y en su mayoría estará compuesta, por supuesto, por mujeres y niñas. Esto significa que, en los próximos 50 años, aproximadamente 1 100 millones de trabajadores de todo el mundo serán africanos. En contraste con esta tendencia, el Banco Africano de Desarrollo estima que, en la actualidad, los jóvenes representan sólo el 37 por ciento de la fuerza de trabajo en la economía formal y el 60 por ciento de todos los desempleados. Por tanto, es imperativo invertir en nuestra gente, esto es, invertir en su salud, nutrición

y educación y proporcionales las competencias que les permitan convertirse en miembros productivos de nuestra sociedad. Sin embargo, para tener un buen empleo, los jóvenes tienen que ser empleables, esto es, tienen que estar bien preparados para responder a las necesidades económicas y laborales de su tiempo. Así pues, el tipo de educación que reciben debe ayudarles a adaptarse a las realidades económicas actuales y brindarles las competencias necesarias para ser empleados productivos y, sobre todo, creadores de empleo. Por tanto, también debemos poner énfasis en la ciencia y la tecnología, en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), en la innovación, en la investigación y el desarrollo y en todos los ámbitos del quehacer humano. Estas son las esferas en las que se debe centrar la educación para que África sea próspera y pacífica.

Pongamos como ejemplo el caso de las TIC. Nuestros jóvenes las han adoptado de forma muy activa y en algunos casos están aportando innovaciones en muchos ámbitos, incluyendo el sector bancario. Si invertimos suficientes recursos en los jóvenes y en las mujeres, estos pueden convertirse en un gran activo para impulsar el desarrollo social, económico y cultural de África. En caso contrario, pueden convertirse también en un gran problema. Además, los gobiernos nacionales deberían crear un entorno político económico, político y de seguridad propicio para que los jóvenes puedan desarrollar su potencial.

Como les dije anteriormente, los jóvenes tienen que ser empleables para obtener un empleo, por lo que evidentemente también tenemos que explorar en qué ámbitos se dan las oportunidades de empleo. El continente es rico en recursos naturales, algunos de los cuales siguen sin explotarse. Tiene muchas tierras cultivables y una gran variedad de minerales. Nuestras costas y mares cuentan con valiosos recursos marinos. Todos estos recursos permiten albergar buenas expectativas de industrialización y prosperidad económica para África, en caso de que se exploten de manera juiciosa y en beneficio de la población. África tiene un gran potencial en el sector de la agricultura. Creemos que puede producir suficientes alimentos para alimentar al continente y, en cierta medida, al mundo. África también puede generar muchos ingresos si procesa y exporta lo que produce. De esta forma, en vez de gastar miles de millones de dólares en importar alimentos como ocurre en la actualidad, podríamos recibir miles de millones de dólares por exportarlos.

La modernización de la agricultura y la pesca aumentará la productividad. También deberíamos prestar especial atención a la creación de pequeñas y medianas empresas agrícolas y pesqueras y de plantas de procesamiento e invertir en ellas. Estas industrias también pueden impulsar la producción local propiciando que las comunidades locales lleven a cabo algunas de las actividades.

Otro ámbito fundamental para la creación de empleo es el desarrollo de las infraestructuras. El desarrollo de las infraestructuras es un motor clave del crecimiento económico, y su ausencia supone también un gran escollo para el desarrollo. Por supuesto, ya hemos elaborado un programa intercontinental denominado Programa de Desarrollo de las Infraestructuras para África (PIDA), por sus siglas en inglés en el que se abordan todos los aspectos de las infraestructuras, como la infraestructura para el transporte, la infraestructura viaria, ferroviaria,

marítima y aérea, y la infraestructura energética y de las TIC.

Se han realizado y se están realizando algunos progresos en las regiones en forma de comunidades económicas regionales, pero su ritmo tiene que acelerarse. Procuraremos lograr la interconexión de todas las regiones y todos los países del continente antes de 2063. Por tanto, también es necesario que los africanos inviertan en la seguridad del sector de los transportes, ya que, en caso contrario, seguiremos estando ausentes de dicho sector. La presencia de África en las principales vías marítimas y la titularidad africana de las empresas de transporte marítimo podrán estimular el comercio entre los Estados insulares y el resto del continente. También pondrán fin al aislamiento físico de los Estados insulares facilitando la circulación segura de personas y mercancías entre las islas y la costa. El turismo dentro de África también puede generar beneficios y, por supuesto, todas esas actividades crearán puestos de trabajo para los jóvenes, las mujeres y todos los africanos en general.

La generación de energía es fundamental, sobre todo para la industrialización. Según las informaciones de que disponemos, en la actualidad el África Subsahariana genera únicamente la misma cantidad de energía que España, aunque su población es veinte veces superior a la española. Las estadísticas ponen de manifiesto que, entre 2006 y 2009, sólo el 28 por ciento de la población africana tenía acceso a la electricidad, en comparación con el 70 por ciento en otras partes del mundo en desarrollo. Así pues, el aumento de la inversión en energía debería incluir la energía hidráulica, la energía geotérmica y la energía solar. Como dije, esto es fundamental para que África se transforme desde el punto de vista económico y social, pero también ayudará a crear empleo.

Si invertimos en todos los tipos de infraestructura — el transporte, la energía, las TIC y las necesidades de industrialización del continente —, podremos aumentar el comercio dentro de África y, por supuesto, el comercio exterior. También podremos estimular el turismo dentro del continente y aumentar los ingresos de nuestras poblaciones.

También tenemos que armonizar las regulaciones e incrementar nuestra cooperación para mejorar la circulación de mercancías y personas y acelerar la creación de puestos de trabajo, especialmente para los jóvenes y las mujeres.

El turismo tiene un enorme potencial de creación de empleo. Los ingresos generados por el turismo suelen beneficiar a muchos otros segmentos de la sociedad, desde el gran sector de la hostelería hasta los pequeños vendedores de recuerdos y objetos de artesanía, las empresas de transporte y muchos otros sectores.

Se reconoce ampliamente la abundancia de flora y fauna silvestre de África, así como su diversidad de ecosistemas y culturas. Sin embargo, en general, la industria del turismo en África sigue estando poco desarrollada debido a las malas infraestructuras y a su dependencia en la demanda externa. Además, la industria del turismo se esfuerza poco por atraer a turistas africanos, tal vez porque existe la idea errónea de que a los africanos no les interesa hacer turismo en África. Por consiguiente, estamos convencidos de que esta situación tiene que cambiar.

La UA está buscando la forma de ayudar a sus Estados miembros a dar a conocer sus diversas culturas, ecosistemas y hermosos paisajes y a construir un sector que sirva no sólo para satisfacer la curio-

sidad de quienes vienen de afuera, sino también para promover el intercambio cultural entre los países africanos y potenciar nuestro rico patrimonio cultural. Esto redundará en la creación de empleo, pero también servirá para dar a conocer la belleza de nuestro continente, el cual, en mi opinión, es el más hermoso del mundo. Vengan a verlo con sus propios ojos y díganme si tengo o no razón.

Los gobiernos tienen un importante papel que desempeñar en el establecimiento de un entorno propicio para la creación de empleos decentes y sostenibles. Soy muy consciente de los desafíos a que hacen frente los gobiernos que intentan aplicar políticas macroeconómicas que sean incluyentes y favorables para los pobres y que, al mismo tiempo, tratan de estimular el crecimiento económico.

En el prefacio de un libro sobre la forma en que Seychelles consiguió transformar su economía en un corto período de tiempo, el Presidente James Michel escribió que, con mucha frecuencia, la razón por la que las economías se sumen cada vez más en las crisis es simplemente la reticencia de los dirigentes a adoptar decisiones complicadas debido a su preocupación por las posibles agitaciones sociales. Así, el Presidente Michel escribe que decidió anteponer el futuro de su país a cualquier otra cosa y dejar al margen las consideraciones políticas. Cree que fue la decisión correcta porque los ciudadanos de Seychelles necesitaban un cambio de mentalidad; tenían que dejar de lado su actitud de dependencia y adoptar una nueva postura más activa para coger las riendas de su propio destino. Esto es cierto para los ciudadanos de Seychelles, pero también puede serlo para todos nosotros.

Seychelles ha demostrado que es posible aplicar políticas macroeconómicas que fomenten el crecimiento y mejoren las condiciones de vida de las personas. Sin embargo, debo decir que su éxito se debió en parte a las inversiones que realizó en la escolaridad gratuita y obligatoria, la atención sanitaria gratuita y la facilitación de viviendas de bajo costo a las personas con ingresos bajos. Así pues, no sólo se abordaron los aspectos macroeconómicos, sino también los sociales.

La experiencia de Seychelles demuestra que, aunque los cimientos son adecuados, África todavía necesita dirigentes audaces y con visión de futuro, una buena planificación y mecanismos adecuados de aplicación para hacer realidad el objetivo de la UA de construir un continente unido, próspero, integrado y en paz consigo mismo.

Los gobiernos tienen que crear las condiciones necesarias para promover la protección social de los trabajadores promulgando leyes que los protejan contra los despidos arbitrarios y promoviendo entornos de trabajo saludables. La protección social también debería incluir la protección de la seguridad en el empleo de las mujeres, la atención médica durante el embarazo, la licencia de maternidad remunerada y la atención de los hijos. Se están realizando algunos progresos a este respecto, pero es necesario realizar todavía más. Asimismo, los gobiernos deberían asegurarse de que existan leyes que promuevan el diálogo social en el lugar de trabajo, ya sea entre la dirección y los trabajadores o entre los empleadores y los sindicatos.

La otra esfera a la que quiero referirme brevemente es la migración de la mano de obra, que sigue siendo un enorme desafío a escala mundial y seguirá siéndolo en los años venideros, ya que cada vez son más los jóvenes que salen de África y de

sus países en búsqueda de un trabajo y una remuneración decentes.

En África, este fenómeno afecta a los jóvenes, especialmente a las mujeres. Desafortunadamente, los jóvenes que emigran se dividen por lo general en dos grupos: por un lado, los jóvenes calificados y bien preparados, que consiguen buenos empleos; por otro, los jóvenes que carecen de calificaciones, a quienes la migración les deja en una situación muy vulnerable y que suelen acabar trabajando en el servicio doméstico. En ocasiones, estos últimos perciben salarios que rayan en la esclavitud, y a veces incluso son fácilmente explotados como trabajadores sexuales o esclavos sexuales. Por tanto, tenemos que tratar de encontrar soluciones a este problema.

También tenemos que acelerar la integración económica regional para potenciar el comercio dentro de África, acelerar el desarrollo de las infraestructuras, lograr una gobernanza integrada del mercado laboral, mejorar los servicios y la productividad y promover la libre circulación de personas y mercancías en el continente.

Con todo, sigue habiendo un factor fundamental que es preciso abordar: debemos proporcionar a nuestros jóvenes las competencias profesionales necesarias para que, incluso cuando emigren, puedan obtener puestos de trabajo decentes y no sean tan vulnerables como lo son ahora, con el fin de que nadie pueda aprovecharse ni abusar de ellos. Este tipo de medidas contribuirán a transformar nuestra economía, así como a atraer al continente a muchos trabajadores calificados de la diáspora africana y a revertir la fuga de cerebros.

Para concluir, el continente rebosa de optimismo y lo hace con razón, ya que en los últimos decenios las economías africanas han mantenido elevados niveles de crecimiento, incluso en medio de una crisis económica. Sin embargo, para que el crecimiento sea sostenible, tenemos que asegurarnos de cumplir todos los compromisos que he señalado con el fin de transformar verdaderamente nuestra economía.

La UA se ha comprometido durante los próximos 50 años — y más — a modernizar África, aunque espero que lo logremos mucho antes. La industrialización nos permitirá seguir transformando nuestras economías con el fin de garantizar la prestación de servicios sociales y velar por que todos los trabajadores africanos tengan un trabajo y una remuneración decentes, independientemente del sector de actividad en el que trabajen. Estamos determinados a redoblar nuestros esfuerzos para fomentar la creación de empleo, a trabajar para erradicar la pobreza y a impulsar el crecimiento y fomentar una distribución equitativa de los beneficios, especialmente a favor de las mujeres y los jóvenes.

Invitamos a nuestros asociados internacionales, en particular a la OIT, a colaborar con nosotros para aumentar la productividad y los ingresos de esta categoría de trabajadores, así como para crear condiciones propicias con miras a la participación gradual de dichos trabajadores en la economía formal, ya que la mayoría de los trabajadores africanos siguen trabajando en el sector informal. Para que África sea próspera, muchos trabajadores tienen que incorporarse a la economía formal. Se deberían crear las condiciones necesarias para ello, así como para que los jóvenes calificados consigan un empleo y creen a su vez empleo.

Les deseo que esta reunión de la Conferencia, que según tengo entendido está llegando a su fin, sea

muy fructífera. Espero que estas tres semanas hayan sido muy productivas. Les deseo lo mejor en el futuro, y espero con interés que nuestras dos organizaciones sigan cooperando.

*Merci beaucoup. Shukram. Muchas gracias.*

---

*Original inglés:* El PRESIDENTE

---

Dra. Dlamini Zuma, en nombre de la Conferencia muchísimas gracias por sus amables e informativas palabras. Tiene usted la reputación de hablar de forma franca, estimulante y directa, y hoy ha mantenido esa reputación.

Su vida personifica muchas de las luchas que está librando la OIT en todos los rincones del mundo. La lucha contra la pobreza, contra la discriminación, contra cualquier tipo de opresión, la lucha en pro de la igualdad de oportunidades. Usted durante su carrera ha demostrado que es posible salir vencedor de tales luchas. Desde su trabajo como médico políticamente activo, pasando por el Ministerio de Salud de su país, hasta el Ministerio de Asuntos Exteriores su objetivo siempre ha sido que los beneficios lle-

guen a las personas. Constantemente ha demostrado su compromiso para, como dice usted, liberar a todas las mujeres, a todos los hombres y a todas las niñas y los niños de las condiciones de pobreza deshumanizadoras y abyectas.

En su actual papel de Presidenta de la Comisión de la Unión Africana, su voz es ahora una de las más poderosas en pro del desarrollo y la justicia social en el continente africano, y usted ha insistido en que los jóvenes y las mujeres serán quienes impulsen principalmente el crecimiento económico. Bajo su batuta la Unión se convertirá en una fuerza más contundente para alcanzar un África pacífica y próspera que ocupe el lugar que se merece en el mundo. La OIT, sin duda alguna, va a trabajar con usted hombro con hombro.

Una vez más, Dra. Dlamini Zuma, muchísimas gracias por venir hoy a expresarse ante esta nuestra Conferencia.

*(Se levanta la sesión a las 12.45 horas.)*

## ÍNDICE

*Página*

### *Sesión especial*

|                                                                                                             |   |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---|
| Alocución de la Excma. Sra. Nkosazana Dlamini Zuma,<br>Presidenta de la Comisión de la Unión Africana ..... | 1 |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---|

.....  
Se ha impreso un número limitado de copias del presente documento para reducir al mínimo el impacto ambiental de las actividades de la OIT y contribuir a la neutralidad climática. Se ruega a los delegados y a los observadores que lleven consigo sus copias cuando asistan a las reuniones y que se abstengan de pedir copias adicionales. Todos los documentos de la CIT se pueden obtener en línea en la dirección [www.ilo.org](http://www.ilo.org).  
.....